

# Revista de Castellón

AÑO II

QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 40

ARTE \* LITERATURA \* HISTORIA

Director Literario: *Luis del Arco*    Administrador: *J. Bellver Huguet*



La hermosa y distinguida actriz (Fot. por J. M. Pastor)  
**SEÑORITA RAFAELA ABADÍA**  
que ha inaugurado la temporada en nuestro Teatro Principal

# Especialidades CALDUCH

Fosfogliceol Tiocolado "CALDUCH"

Poderoso medicamento tónico-reconstituyente y antiséptico pulmonar, cuyos magníficos resultados se manifiestan muy pronto con el aumento del apetito, regularidad en las digestiones, facilidad en la expectoración y disminución de la tos.

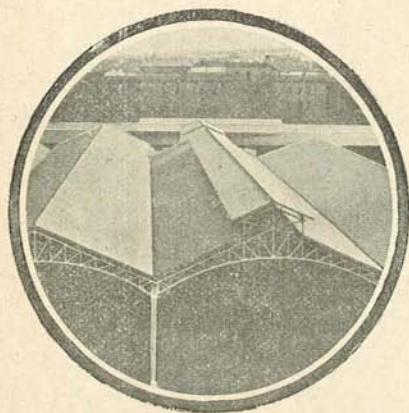
Fosfoglicerol Yodado "CALDUCH"

Medicamento precioso para combatir el raquitismo y la escrofulosis.

Favorece el crecimiento y aumenta el apetito, el color y las fuerzas. Es de mejores resultados que el aceite de hígado de bacalao.

## Farmacia CALDUCH

González Chermá, 21.-Castellón  
En Villarreal: Calle Mayor, núm. 1.



Mercado de la Boqueria.-Barcelona

Un tejado ligero y económico á prueba de incendios y filtraciones; asegurado contra vientos y tempestades; liso y limpio siempre y permitiendo combinaciones de color artísticas: sólo se obtienen con la Pizarra

de Asbesto **URALITA**

J. Valls Climent, Plaza Canalejas, 8.—CASTELLÓN

Despampanante

y sabroso acontecimiento

Con motivo de la

**Feria de Todos Santos**

en la elegante y acreditada

Confitería de

**Agustín Flors**

se acaban de poner á la venta los tan esperados, alabados y ricamente elaborados

**Panellets de Tots-Sants**

Los hay para satisfacer todas las exigencias del más refinado gusto; esto es: de Yema, Coco, Piña, Rosa, Vainilla, Piñón, Crema, Limón y Marzapán.

Exquisita variedad en Bombones, Caramelos, Confites y finísima Repostería.

Elaboración esmeradísima en Turrone de todas clases.

**Confitería de FLORS**

Calle Mayor, esquina á la de Colón.—CASTELLÓN.



# Revista de Castellón



— No se devuelven los originales aunque no se inserten. —

— La correspondencia al Director: Asensi, 4 —

*Todos los trabajos publicados en el presente número, han sido escritos expresamente para esta Revista.*

## COSAS QUE FUERON

### La feria de Todos Santos

Había llegado ya la feria de todos los Santos. Plantábase entonces en la plaza Vieja. Los del arrabal vestían ya desde el día 1.º de Noviembre los ropones de invierno. Era esto un llamado *capót*, lo que en la huerta de Valencia se llamó *redingól* y que era una capa larga y angosta de la que pendían dos mangas no *practicables*, toda vez que jamás se ajustaban á los brazos y que pendían desde el punto correspondiente á los hombros. Medio embozados en el *capót*, pues tenía poco vuelo y no permitía, como la capa española ó madrileña, arrollarse al tronco y cuello para embozarse completamente. El sombrero era negro de dos *borlones* de seda en un costado del ala ancha y adornado el fieltro con un cerco de pana.

Entraban en grupos de cinco, ocho ó diez amigos, que avanzaban paulatinamente por las calles Mayor ó de Enmedio, con alpargatas, calzón corto, negro y algún que otro lazo, *chopeli*, faja encarnada ó morada y en mangas de camisa de lienzo casero. En la plaza donde estaba plantada la feria ó en la plazoleta de la Lonja, se apostaban esperando la

misa de once ó paseando por el ferial examinando los puestos y acercándose al *trapitgs* ó á la posada *del Sol*, á donde acudían los funámbulos y los fenómenos, la cabeza parlante, los monos sabios, el lobo marino que decía *papá* y *mamá*, los hombres gigantes y enanos, la mujer *gorda* y tantas y tantas excentricidades como invaden las muchedumbres en los días de fiestas populares, para lucrarse con los *aguinaldos* y *ahorros* que la gente menuda y aun la grande y los forasteros traen á la ciudad para gastar en juegos, golosinas y espectáculos.

Bien es verdad que entre todos ellos dominaba siempre el *Territ*, gimnasta de pocos vuelos y muchas necesidades, funámbulo de poca exposición y que con su mujer é hijos y algún *payaso* de alquiler y de problemática gracia, daban varias sesiones diarias sin billetes y dando en la puerta medio real escaso por los asientos de preferencia y dos cuartos por la entrada general.

La voluminosa mujer del *Territ* atraía al público en la puerta del recinto del *circo* (Trapitgs) con sus redobles y fuertes mazas de bombo y un traje de mallas y faldellín corto y una nube ó tulmilla cubriendo provisionalmente sus abultadísimas formas, intervenía en la taquilla, atendía á varios menesteres de administración, colocación de público, dirección escénica y tomaba parte en varios números del programa.

Recuerdo que si el paseo por la maroma que llevaba á cabo una de las del

*Terril* ofrecía el escaso peligro de una altura de una vara y cuarta, y unas ocho ó diez varas de longitud.

Nunca había de faltar, como fin de fiesta algún baile con repique de castañuelas y el tan aplaudido teatro de *marionetas*, que no eran sino las famosas y primitivas polichinelas de D. Cristóbal y D.<sup>a</sup> Rosita, con escenas cómicas que siempre acababan á palos. Estos muñecos que en tal escena huían acometidos por un perro, aquel torero alcanzado por un toro y aquella manola acosada por el chulo, terminaban bailoteando un fandango ó unas seguidillas.

Pero las sesiones se repetían tan de prisa y con tanto contento de los espectadores, que los había en gran número, que pasábanse allí toda la tarde y gran parte de la noche viendo por *milésima* vez los mismos números y merendando y rumiando golosinas de las que tan pródigas se mostraban las ferias.

Dr. F. CANTÓ.

# A LA TIERRA

## CANTO

### II

«No nació, no nació», gritaba á solas,  
Cual bruto innoble prosternado al suelo,  
Quiero ceñir fulgentes aureolas,  
Quiero emprender sobre la tierra el vuelo,  
Quiero mecirme en las etéreas olas,  
Quiero llegar hasta el confín del cielo,  
Y sondear con ánimo inaudito  
El misterio que oculta lo infinito.

Y cruzo con tan rápida presteza  
Por el espacio que ante mí se explaya,  
Que el vértigo trastorna mi cabeza

Y el corazón intrépido desmaya;  
Sintiendo vacilar mi fortaleza  
Busca mi vista la sonante playa;  
Pero ¡ay! en el Océano sin medida,  
¿Quién hallará la tierra prometida?

Arrastrado al compás de la locura  
Que me empuja gritándome «adelante»,  
Y perdiendo de vista la llanura  
Que en sus hombros sostiene el gran  
[Atlante,

Logré arribar á tan remota altura,  
Y á ver nuestro planeta tan distante,  
Que parecía un punto reducido  
En el fondo sin límites perdido.

Quedéme á su visión horrorizado,  
Y audaz mi ruta proseguí de nuevo,  
Cual dragón escamoso provocado  
Por las oscuras fauces del Erebo;  
Luego, atraído por opuesto lado,  
Con brío superior agito y muevo  
Las alas de mi mente remadoras,  
Cruzando siglos de distancia en horas.

¿Visteis acaso la candente hala  
Que con ronco y horrisono estallido  
El hueco vientre del cañón exhala  
Por la estallante pólvora encendido,  
Que en rapidez vertiginosa iguala  
Al rayo de las nubes desprendido  
Y llega á la distancia más remota  
Estremeciendo el suelo donde bota?

Pues con brío mayor y ligereza  
De un mundo en otro mi carrera parte,  
Aquí admiro de Venus la belleza,  
Allí la faz del tremebundo Marte,  
De Júpiter la olímpica grandeza  
Que en dilatadas zonas se reparte,  
El aspecto de Urano taciturno  
Y el espléndido anillo de Saturno.

Mas á lo lejos contemplando estuve  
La tempestad de fuego que vomita  
El sol, á modo de rojiza nube

Que al condensarse trémula se agita;  
 Que ya desciende rápida, ya sube,  
 Ya al centro de atracción se precipita,  
 Ya va formando un orbe poco á poco  
 Alrededor de su expansivo foco.

Allá moverse océanos profundos,  
 Acá extenderse páramos desiertos;  
 Surgir por una parte nuevos mundos,  
 Palidecer por otra como muertos;  
 Unos la vida rebosar fecundos,  
 Otros sin vida por sus campos yertos,  
 Revolverse en continuo torbellino  
 Sin tropezar jamás en su camino.

Sentí el impulso que los astros rige  
 Y recorrer sus órbitas les hace,  
 Y la inmutable ley que los dirige,  
 Y el principio inmortal de donde nace;  
 La rienda que sus ímpetus corrige,  
 El destino que en polvo los deshace,  
 Atravesando hasta el confín extremo  
 do vive y reina El Hacedor Supremo.

Como sigue á pacífico venado  
 Del agrio matorral por la espesura  
 El sabueso feroz, que ya agarrado  
 Tenerlo en sus colmillos se figura,  
 Y por morder su cuello delicado  
 Al aire da terrible mordedura,  
 Sus blancos dientes rechinando chocan  
 Y de nuevo á la caza lo provocan;

Gana terreno la acosada presa  
 Por la maleza del pendiente risco,  
 Llena de gozo al contemplar ilesa  
 La piel sedosa que libró al mordisco;  
 El ladrador la hostiga más aprieta  
 Transformado en rabioso basilisco,  
 Hasta que al fin se rinde jadeante  
 Viéndola lejos respirar triunfante;

Con ansia igual y con mayor empeño  
 Tras mi delirio en proseguir me afano,  
 Y en las quimeras y mi vago sueño  
 Creo agotar el insondable arcano:

Ya pienso ser de sus misterios dueño,  
 Ya tocar lo infinito con la mano,  
 Mas ¡ay! al alcanzarlo mi coraje  
 Volví al principio de mi largo viaje.

GERMÁN SALINAS.

(Se concluirá.)

---

## TRADICIONES DE CASTELLÓN

### “La Torre de Alonso”

---

En la falda de la próxima sierra existente entre Castellón y Borriol, á unos tres kilómetros de nuestra capital y en la cumbre de un cerro cultivado, todo poblado de ancianos algarrobos, se ve una antigua torre que ha llegado hasta nosotros con el nombre de “Torreta de Alonso”.

Dice la tradición que debió ser morada de un rico moro bautizado (morisco) llamado Alonso.

El aspecto del edificio indica su carácter militar, ya que está construido por ancha base y coronadas por amplias almenas. Debióse edificar allá por el siglo XV y tenía entonces, como todas las torres de su clase, el doble objeto de morada y fortaleza, dadas las luchas de la época entre moros y cristianos.

El edificio que nos ocupa se halla en la actualidad bien conservado, gracias á la esplendidez de su último dueño, señor Carpi, fallecido hace algunos años, quien invirtiendo algunas sumas, reparó casi toda la *Torre* que, al adquirirla, se encontraba en un estado completo de ruina. Al renovarla el Sr. Carpi encontró, en un agujero del muro, unos pergaminos muy deteriorados por el tiempo, en los que se pone de manifiesto, si bien de una manera bastante confusa, quién

fué el dueño del edificio de que tratamos que, por su estructura, guarda gran analogía con las torres-vigías de la misma época existente en número considerable en las provincias de Valencia y Alicante, como la que se descubre en las cercanías de Sagunto, junto á la vía férrea del litoral; la llamada de «Espioca» próxima á Benifayó; y otras muchas en la huerta de Gardía y Marina de Alicante.

El punto donde está emplazada «La Torreta» es un sitio ameno y delicioso. Por la parte Norte y Noroeste se ven las agrestes sierras del Desierto de las Palmas, las agujas de Santa Agueda (picos de la sierra en forma de pirámide); el castillo de Montornés, la cumbre del «Bartolo» con su cruz monumental, y por el Oeste, Sur y Este, la costa del Mediterráneo desde Sagunto á Benicasim; la fértil llanura de la Plana sembrada de naranjos y demás frutales; las populosas ciudades de Burriana, Villareal y Castellón y la importante villa de Almazora; todo el término de la capital con sus innumerables *masets* y alquerías; el camino y caserío marítimo del Grao con su frondoso pinar y la recta acequia ó canal de «En-Trilles».

¡Magnífico panorama solo comparable á las risueñas costas y campiñas de Italia!

F. BAIDAL.

## En el día de los difuntos

¿Qué tiene este día  
que todo se cubre de melancolía?.....

Riman las campanas cantos funerales.  
Vestidos de luto pasan los mortales.  
Un hálito amargo lleva el feble viento  
y en todos los sitios reina el sentimiento.  
Hoy en cada hombre se ve un peregrino

que del cementerio recorre el camino,  
llevando en sus manos coronas y flores;  
llevando en su pecho, nostalgia de amores.

Es el cementerio población dormida  
en donde la Muerte, vive eterna vida.  
Es el cementerio población inerte  
en donde la Vida, vive eterna muerte.  
Dentro su recinto coronas y flores  
pálidas se tornan, pierden resplandores;  
y luces y flores en gran confusión,  
producen, al verlas, profunda emoción.

Cruz mísera y pobre, cruz oculta y seria  
¡Bajo de tus brazos, muere la miserial  
Mármoles brillantes que ocultáis los  
[nichos

¡Cuántas ilusiones, penas y caprichos,  
anhelos y dichas y afán alocado  
tras de tus reflejos se habrán ocultado!...

Palacio soberbio, rico panteón  
Si en tus antros yace la torpe ambición;  
si virtud no encierras para avaluarte,  
desprecio tus luces, no quiero admirarte.

Tiernas inscripciones de los cemente-  
[rios  
¡Sois notas sublimes de viejos salterios!..

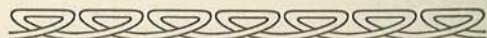
La noche ha llegado. Se borran las  
[cruces.  
Los hombres se alejan. Se apagan las lu-  
[ces,

Cual gracil bandada de blancas palomas;  
cual nube formada de luces y aromas,  
al Cielo se elevan plegarias y nombres  
que hoy rezan y dicen los míseros hom-  
[bres.....

Peregrino triste, triste peregrino  
que de tu existencia cruzas el camino:  
Deja ya tu llanto, piensa que en el Cielo  
para tus pesares hallarás consuelo.  
Piensa que es la vida, sueño solamente  
que desprecia el hombre que es bueno  
[y creyente.....

.....  
Todo se ha cubierto de melancolía.....  
¡Reza, peregrino, que se acaba el día!.....

VICENTE SARTHOU.

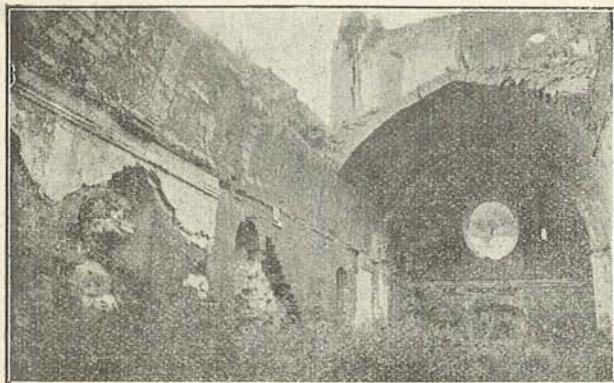


# La Cartuja de "Scala Dei"

## EN TARRAGONA

(Conclusión)

Tiene la Cartuja, aproximadamente, la forma de un rectángulo. Por la parte meridional se halla el arco de entrada al recinto de la clausura, junto al cual se hallaba la capilla pública, y después de un buen trecho se llega á la monumental fachada de ingreso al cenobio, sobre cuya puerta y dentro de una hornacina existió hasta hace pocos años una imagen de la Virgen, en piedra del país, que ahora está en Tarragona, en la casa-convento de los PP. Cartujos (1). Pasada esta puerta, se encuentra enseguida el visitante con la antigua hospedería á la izquierda, á la derecha las oficinas, y en frente la celda prioral y otras varias dependencias.



INTERIOR DE LA IGLESIA

Tenía la Cartuja dos grandes claustros, uno al S. del edificio y otro al N., conteniendo este último, que era enorme, la parte destinada á cementerio de los monjes, en cuyo centro descuellaba todavía un enorme crucifijo moderno, de hierro, que señala la tumba en que descansan los restos del venerable D. Juan Fort, uno de los varones más esclarecidos que tuvo la comunidad. Rodeaban á estos claustros, por tres de sus lados, las celdas de los religiosos, y éstas á su vez estaban circundadas por los jardines del convento, que eran extensos y frondosos, existiendo además un

(1) En la fotografía que nosotros publicamos, aún se vé la referida imagen en el mismo sitio que ocupaba.

dilatado huerto adosado al extremo S. de todo el edificio.

El claustro septentrional, ó sea, el que contenía el cementerio, fué construido en tiempos del fundador de la Cartuja, Alfonso II, por iniciativa del mismo y á sus expensas. El meridional se construyó dos siglos después, á expensas del arzobispo de Tarragona D. Juan de Aragón, que fué religioso de aquella casa, terminándose el año 1393. Entre los dos claustros mencionados se hallaban enclavadas las principales dependencias del convento, tales como la iglesia que, era muy espaciosa y de una sola nave, el sagrario, la sacristía, las capillas adosadas á la parte izquierda del templo, y un pequeño claustro gótico, adosado á la iglesia por el lado derecho y teniendo con ella comunicación. Este claustro comenzó á edificarse en 1403, por iniciativa del noble D. Berenguer de Gallart, que costó las obras. Las reparaciones y revocos que han sufrido estos claustros, con motivo de las mejoras y reformas importantes que en siglos posteriores se llevaron á cabo en la Cartuja, hicieron que perdiesen su sello arquitectónico primitivo, excepto el llamado gótico, ó más pequeño, que se conserva tal como fué construido y por eso se le llama así.

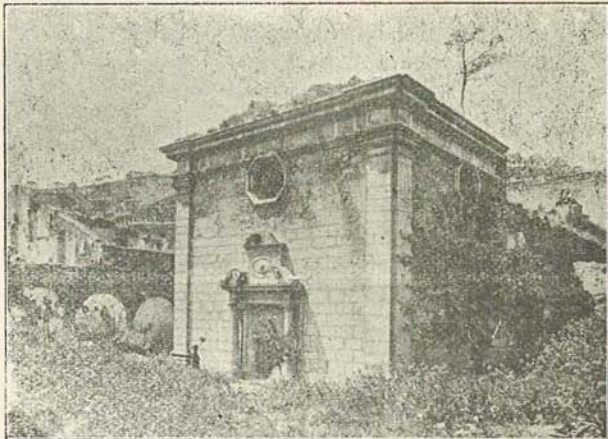
Aparte de este claustro, las dependencias que más completas se conservan son la iglesia y el sagrario, aunque la primera tiene hundida gran parte de la bóveda. «El templo—dice el P. Barraquer (obra citada, tomo I, página 210)—pertenece al orden románico y es de una nave, formada de pulidos y regulares sillares de piedra, cobijado por bóveda de cañón recto, apuntada y sostenida por arcos transversales de sección rectangular, cuyos cabos descansan sobre medias pilastras de igual sección, adheridas á los muros.... El ábside, bajo su cúpula de cuarto de esfera, no desdice del carácter general, ni tampoco el único adorno del exterior del muro, consistente en una cornisa apoyada en mo-

dillones, ó mejor, cabos de viga... La piedad y capitales de edades posteriores, transformaron la primitiva obra del templo. Llenáronle de adornos, si en su ser exquisitos, impropios del carácter arquitectónico del edificio á que se aplicaban. Hoy que el tiempo, la destructora mano del hombre y la intemperie, descarnando el templo, sacan á la vista su esqueleto, vése el armazón romántico y los restos de las ricas exhornaciones posteriores.»

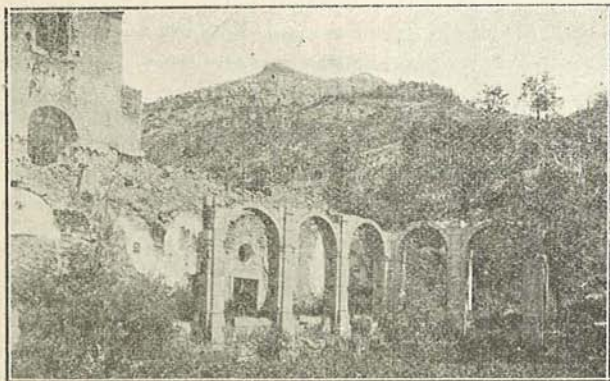
La fachada de la iglesia se conserva bastante entera (véase el fotograbado), existiendo encima de la puerta de ingreso un hermoso rosetón, que ha perdido los calados que lo adornaban. Dentro del templo son de notar, á ambos lados, los primitivos ventanales, grandes y estrechos como saeteras, que asimismo han perdido sus antiguos adornos.

El Sagrario está situado detrás del ábside de la iglesia; es de forma cuadrada, y la puerta de salida al exterior que tiene en el lado opuesto al templo, está trabajada con mármoles negros y es de estilo Renacimiento. El

*Viaje literario*, tomo XX, pág. 164: «Vi con gusto el Sagrario, cuya portada ocupa el centro del testero del presbiterio; es una pieza espaciosa y despejada, en medio de la cual se eleva el taber-



VISTA EXTERIOR DEL SAGRARIO



CLAUSTRO GÓTICO

P. Villanueva, que logró ver aquellas dependencias cuando todavía estaban habitadas por los cartujos, dice de esta pieza lo siguiente, en su

náculo, que es vistoso, así por lo exquisito de sus mármoles y jaspes, como por las buenas figuras que hay de relieve y estatuas enteras.»

De las restantes dependencias de la Cartuja no es posible consignar una explicación detallada, porque, como ya hemos indicado, casi toda ella se halla hoy día convertida en ruínas. Véanse allí, por doquier, restos de murallo-nes, alas de claustros que amenazan desplomarse, y alguno que otro arco que sirve de comunicación de unas estancias con otras; pero la vegetación es tan exuberante en aquel recinto y han obstruido de tal modo el paso el cascote y los sillares desprendidos de las techumbres, que muchas veces el viajero ha de detener su curso á través de aquellos solitarios patios y corredores, donde en otro tiempo reinaron el orden,

la gravedad y la riqueza.

LUIS DEL ARCO.

(Fots. del autor)





# Las tres rosas

(Pensamiento de G. D' Annunzio)

Por el patio de los locos  
Que el crepúsculo entristece,  
Cabizbajo y pensativo  
Pasea un joven demente.  
Del mísero jardincillo  
En la cerca se detiene;  
Coge tres rosas, se sienta  
Y les habla de esta suerte:

—Ábrese audiencia: Aquí están  
Tres delincuentes sin alma...  
¿Juráis decir la verdad  
Cuando fuereis preguntadas?  
—Rosa silvestre, embriagaste  
Con tu belleza y fragancia  
El corazón de un mancebo  
Que ciego te idolatraba;  
Le oíste; pero al reflejo  
De las brillantes alhajas  
De un rico, le abandonaste  
Y fuiste su desposada:  
¿Qué alegas en tu defensa?  
Responde, ambiciosa, habla.  
—Rosa de té, tú escuchaste  
Las cariñosas palabras  
De un noble joven que en tí  
Puso toda su esperanza.  
Fingías corresponderle,  
Mas, con pueril inconstancia,  
Le sumiste en el olvido  
Ahogado en sus propias lágrimas.  
¿Qué alegas en tu defensa?  
Responde, perjura, habla.  
—Rosa de césped, tú amaste  
Como Mesalina amaba;  
Tus besos eran de fuego,  
Tu seno lúbrica almohada;  
Fué tan fuerte y penetrante  
El aroma que exhalabas,  
Que enloqueciste un cerebro

Quemando sus tiernas alas.  
¿Qué alegas en tu defensa?  
Responde en tu abono, habla.  
¿No respondéis?... Pues á muerte  
Se os condena... Y duro arranca  
El tallo, y mustia sus pétalos  
Entre las manos crispadas.  
El pañuelo de su cuello  
Sirviéndoles de mortaja  
Las envuelve, cava un hoyo  
y las sepulta con ansia.

Cuando ya la noche enciende  
Sus luceros de diamante,  
Cauteloso y sin ruido  
De su celda el loco sale;  
Cruza con paso seguro  
Del manicomio las calles,  
Va á su chico cementerio,  
Llega á aquel lugar y párase;  
Se arrodilla, y dando al viento  
El rumor de ahogados ayes,  
Reza y llora ante la tumba  
De las tres flores culpables.

EMILIANO BENAGES.

---

## APUNTES HISTÓRICOS

### El Santísimo Cristo del Hospital de Villarreal

Un precioso talismán, una joya de incomparable valor posee Villarreal en hermosa y bien labrada capilla; el Santísimo Cristo del Hospital. Esta piadosa reliquia del tiempo de la reconquista, la llevaba como antemural en sus batallas, el piadoso monarca D. Jaime el Conquistador, según una nota escrita que hemos visto, y por asegurarlo la tradición constante transmitida sin interrupción de padres á hijos.

Sin embargo, no falta quien dice, apoyándose en la perfección de la obra, que

solo data de últimos del siglo XIV ó primeros del XV y no de aquellos remotos tiempos. ¿Acaso, pues, no puede la perfección en el arte escultural adelantarse un siglo en casos escepcionales? ¿El artifice que la labró, no pudiera adelantar sus conocimientos á los demás artistas en su género en aquella época?

No nos es dado, en esta ocasión, discutir nimiedades hijas, quizá, de imaginaciones poco experimentadas ó de dudosa piedad cristiana.

Lo cierto es, que al Santísimo Cristo del Hospital se le ha tributado siempre un culto religioso y una constante devoción por parte del pueblo de Villarreal, y la cruz bendita del Redentor ha colmado de beneficios á los habitantes de esta comarca en ocasiones de extrema necesidad en general, y otras muchas veces en particular.

Solo en casos escepcionales se saca de su capilla esta veneranda imagen de Cristo Crucificado; cuando el vecindario la aclama por verse en trances muy apurados; por ejemplo, en tiempo de enfermedad epidémica como sucedió en el cólera de 1834, en calamitosa guerra, pues así lo atestigua una Religiosa del Convento de *Corpus Christi* de esta ciudad, al escribir la crónica de su convento á principios de la guerra de la Independencia, cuando dice que el 29 de Junio de 1808, para implorar la misericordia Divina, hicieron una ferviente rogativa por el interior del convento á un Santo Cristo que en el mismo se conserva, (y que nosotros hemos tenido el gusto de admirar) «á imitación de la villa y comunidades que con el mismo fin, fueron en procesión al Hospital, para conducir á la parroquia la imagen de este divino Señor que allí se venera.»

También fué trasladada al templo parroquial en el año 1732 con motivo de celebrar suntuosas fiestas religiosas en su obsequio, por haberle labrado, estos vecinos, la hermosa capilla donde en el día se ostenta dicha veneranda imagen.

Esta capilla, cuyo factor principal fué el Dr. D. Vicente Font, hijo ilustre y benemérito de Villarreal, fué construida con limosnas de este vecindario, recogidas por este piadoso sacerdote, entusiasta por la gloria de Dios.

En 1717 empezaron las obras, concluyéndose quince años después. Así lo vemos confirmado en uno de los libros capitulares de este archivo parroquial, que dice: «*En lo any 1717 se comensá la obra de la capella del Sto. Xto. del Hospital y es finí en lo any 1732. Dita obra se ha fet de almoynes. sent administrador pera replegarles y emplearles á sa discreció, el Dr. Visent Font, pbre. Bt. y resident en esta parroquia...*»

El Dr. D. Evaristo Gil, archivero en aquel entonces de la Iglesia parroquial, nos describe aquellas fiestas celebradas con motivo de haber construido la hermosa capilla del Santo Cristo, las cuales fueron de tanto lucimiento—dice—que solamente hasta entonces excedieron á ellas las de la canonización de S. Pascual Bailón.

La última vez, antes de ahora, que se ha sacado de su capilla la imagen del Santo Cristo, fué, por aclamación del vecindario, el año 1850 con motivo de una grande sequía que experimentaron perjudicando los intereses de los habitantes de esta comarca.

Después de muchas investigaciones, de enterarnos de personas respetables por su edad, y consultado algunos libros de actas del Ayuntamiento sin resultado alguno positivo, hemos podido, por fin,

hallar con certeza la fecha exacta en que se sacó de su capilla la última vez esta veneranda imagen, gracias á la amabilidad de D. Pascual Nacher Esteve, que nos ha facilitado una nota apuntada en un libro de memorias de su tío el Religioso Carmelita Rdo. P. Fr. José Nacher, que dice así: «Día 24 de Febrero del año 1850 sacaron al Santo Cristo del Hospital de rogativa por agua y lo llevaron á la parroquia; fué colocado en un grande dosel que se le formó á la parte del Evangelio del altar mayor. En esta procesión iban los clérigos vestidos con manteo y bonete rezando el Santo Rosario y á cada gloria se cantaba el *O vere Deus*. Cuatro Regidores llevaban las cuatro cintas que colgaban de la peana. Fué grande el concurso de gente de los pueblos vecinos. Dia 26 de Mayo del mismo año volvieron al Hospital al Santísimo Cristo. Por la mañana se cantó una solemne misa con sermón en acción de gracias, concluida la misa se cantó el *Te Deum*. Se repartieron á los pobres al medio día 25 calderas de arroz y habichuelas. Cantadas visperas se ordenó la procesión saliendo por la puerta del cementerio (hoy plaza de Colón) y por delante de S. Pascual se dirigió al Hospital cantándose el *Te Deum*. Llevaban también en dicha procesión las imágenes de la Virgen del Carmen y San Pascual.»

Esta nota nos ha servido de clave para poder hallar con facilidad los acuerdos del Ayuntamiento con respecto á tal motivo; y así vemos que, en la sesión celebrada por aquel cabildo municipal el día 21 de Febrero de 1850, fué propuesto por el teniente de alcalde don Andrés Font de Mora para su resolución, «*que se disponga hacer rogativas con el objeto de conseguir el beneficio de*

*las lluvias, para lo cual se saque en procesión de plegaria al Santísimo Cristo del Hospital hasta la Iglesia poniéndose de acuerdo con el Sr. Cura párroco para disponer lo necesario al efecto.*» Quedaron todos conformes y resolvieron: «*Hacer rogativas al Altísimo con objeto de conseguir el beneficio de las lluvias, para lo cual se sacará en procesión al Santísimo Cristo del Hospital hasta la Iglesia.*» En la nota del margen se lee esta misma resolución y la fecha del día en que se sacó la imagen que fué el 24 de Febrero.

Invitado el gobernador civil de la provincia por este Ayuntamiento, no pudo concurrir á esta procesión, por tener que asistir á otra que con idéntico motivo debia verificarse en la vecina ciudad de Castellón en el mismo día señalado para la de Villarreal y en aquella misma tarde.

Así lo vemos confirmado en la sesión del Ayuntamiento celebrada en la mañana del día 24 de Febrero.

BENITO TRAVER, PBRO.

(Cronista de Villarreal)

(Concluirá).

## EPITAFIOS

«Yace en esta tumba fría  
un prestamista cruel  
que hasta el polvo se comía;  
y ahora, por venganza impía  
el polvo se come á él.»

†

«En este nicho metido  
yace el infeliz Tarrida,  
jugador empedernido,  
que se jugó... hasta la vida.»

†

»En esta tumba olvidada  
descansa un impertinente

cuya charla era pesada.  
Se murió sin decir nada  
porque murió de repente.»

†

«En esta tumba enterrado  
reposa el joven Cervera,  
un fumador consumado  
que falleció envenenado  
por nuestra Tabacalera.»

†

«En esta tumba cercana  
á ese mausoleo imponente,  
metieron á un displicente  
que murió de mala gana.»

†

«Bajo la lápida negra  
de este nicho horripilante  
yace enterrada una suegra...  
¡No te pares, caminantel!»

ALIATES.



D. TEODORO IZQUIERDO ALCAYDE  
GOBERNADOR CIVIL DIMISIONARIO DE CASTELLÓN,  
A QUIEN OBSEQUIARON SUS NUMEROSOS AMIGOS CON  
UN BANQUETE ÍNTIMO EN EL CÍRCULO MERCANTIL

## El Castillo de los Cárpatos

Hace más de cuatrocientos años que en la cumbre de una de las estribaciones de los montes Cárpatos se levantaba todavía un castillo roquero, de pardos muros y grandiosas proporciones, morada un tiempo del conde austriaco Ladislao de Worm; pero que entre los villanos de toda la comarca era conocido con el nombre de *Castillo de los Cárpatos*.

Y es fama en Hungría, entre la gente que puebla los territorios del Teis, cuya corriente baña las llanuras que domina la morada señorial desde su enhiesta altura, que en las noches de tempestad en que el trueno retumba en las laderas de las montañas y el relámpago azulea los valles, se ven cruzar á través de aquellas ruinas abandonadas las siluetas gigantes de seres fantásticos; ora al compás de siniestros alaridos, ora en medio de estruendo formidable, como si parte de la granítica mole se precipitara en el abismo que se abre á sus pies...

\*  
\*\*

Cuenta la tradición que una noche, por los años de 1530, en que se hallaba habitado aquel castillo, teniendo en sus cuevas gran depósito de pólvora y pertrechos de guerra, el conde Ladislao, que se suponía há tiempo en tierra de Alemania, regresó súbita y silenciosamente á los Cárpatos obligado por un temporal deshecho.

El velo de aquella noche desapacible, oscurísima, noche tormentosa capaz de dominar todos los ruidos, hace que la llegada del conde apenas sea notada por los moradores del castillo, y el de Worm, calado hasta los huesos, penetra silencioso en su espaciosa cámara, donde vela medio adormecido junto á la campana de la chimenea su fiel escudero Arnulfo, que tiembla visiblemente ante la inesperada presencia de

su señor y que, como hombre que le pertenece en cuerpo y alma, no tarda en revelar las malas nuevas.

El relato de Arnulfo debió ser tan terrible como corto; porque, concluido aquél, el conde con la magestuosa soberbia del déspota ofendido, trémulo el semblante, inyectados los ojos y después de comunicar al escudero terminante y misteriosa consigna, desapareció por una puerta de la cámara, seguido de su vasallo, que tiembla de miedo, porque comprende el resultado funesto de la cólera de su señor...

En la sala cuadrangular de elevada torre se presenta en efecto á los ojos del conde Ladislao la escena ignominiosa que, fija en su mente desde la fatal revelación, en vano se obstinaba en rechazar. En brazos de Bernardo, su capitán de guardias, yace amorosamente la condesa Beatriz de Worm...

Rápido é iracundo, sin reparar en el visible azaramiento que su llegada ha producido en los amantes, se precipita el conde sobre una panoplia en que reposan las armas de sus gloriosos antepasados y tomando un pesado montante se lanza contra su traidor vasallo, que apenas tiene tiempo de aprestarse á la defensa.

Combate á muerte, duelo espantable es el que comienza entonces en aquel rico aposento, donde poco antes resonaban frases de amor; duelo en que el furor de los combatientes no conoce límites y cuyo desenlace es difícil vaticinar. La luz de los relámpagos, penetrando por las estrechas ventanas, alumbrá á intervalos aquella lucha terrible, fantástica, y el retumbar del trueno amortigua los golpes repetidos que producen las armas al chocarse.

De repente el de Worm vacila y se desploma sobre el pavimento, herido de muerte; un grito ronco, grito postrero, se escapa

de su labio moribundo, mientras que dirige angustiosamente los ojos á la puerta de la torre. En ella, con los cabellos erizados y armada la diestra de pavorosa mecha, se dibuja la silueta de Arnulfo, que desaparece súbitamente con la risa histérica de un condenado.

Antes de que nadie pueda precaver el peligro, como subiendo de los cimientos de la torre, se escucha un rumor sordo, grande, fragor inmenso después, cuyo significado no tienen tiempo los culpables de comprender; tiembla el suelo, se agrietan las paredes... y vuela en cien pedazos el torreón parduzco, cuyos materiales, con el secreto de aquella noche, se precipitan en la turbia corriente del abismo que no ha de devolverlos jamás.

\* \* \*

Tal es la tradición que se ha perpetuado en Hungría y que comentan los habitantes de las llanuras del Teis, en las noches en que la tempestad se cierne sobre las abandonadas ruínas del *Castillo de los Cárpatos*.

CARLOS DULIÉ.



PACOTILLA  
TEATRAL

El viernes 17 del corriente tuvo lugar en nuestro Te-

atro Principal la inauguración de la temporada, con el debut de la notable compañía cómico-dramática del Teatro Esclava de Valencia, de la cual forman parte la genial primera actriz Rafaela Abadía y los primeros actores y directores señores Colom y Comes. En nuestro número

anterior ya adelantamos algunas noticias acerca de esta apertura.

La obra elegida para la noche del debut fué *Un negocio de oro*, interesante comedia de M. Gerbidon, traducida del francés por los Sres. Sotillo y Gutiérrez. El público, ávido de conocer á la compañía y ver las reformas y mejoras introducidas en el edificio por su actual empresario D. Vicente Barber, llenó el teatro de bote en bote, congregándose allí el público selecto de las grandes veladas artísticas.

El salón presentaba un golpe de vista soberbio, deslumbrador; un derroche de luz por todas partes. Cambiada la pátina antigua por otra mucho más elegante, el local nos hacía el efecto de un nuevo coliseo. Y la compañía contribuyó al éxito de la inauguración, interpretando la comedia de M. Gerbidon con verdadero primor.

En las restantes noches el público se mostró más retraído, pese á la exquisita labor de los actores y en especial de la señorita Abadía, que con su maravilloso dominio de la escena consiguió entusiasmar al auditorio en todas las funciones y cosechó muchos y muy merecidos aplausos.

Las principales obras puestas en escena han sido: *Madrigal*, *Mamá y Madame Pepita*, de G. Martínez Sierra; *La loca de la casa*, de Pérez Galdós; *Amores y amorfios*, *Mundo Mundillo...*, *El genio alegre* y *Nena Teruel*, de los hermanos Álvarez Quintero; y *Magda*, de H. Sudermann. Esta última obra fué la elegida la noche del sábado 25 para celebrar su beneficio la señorita Abadía. La hermosa actriz estuvo sencillamente colosal y el público, que invadió el teatro hasta los últimos rincones, le tributó una ovación delirante, estruendosa, con llu-

via de flores, regalos, etc., al final del tercer acto. En otro lugar de este número dedicamos algunas otras líneas al idolo femenino de esta corta temporada teatral, al que deseamos volver á ver por aquí.

El Sr. Martí también se mostró en *Magda* como un actor de primera fuerza. Es de lo mejor que figura en la compañía. El hierático Sr. Comes empezó bien la temporada y la acabó mal; y decimos la acabó mal, porque aunque se lució bastante en *Nena Teruel* (que fué la función con que se despidió el domingo la compañía), esta obra no gustó del todo al público, y el patético lirismo del tercer acto produjo un «adiós» frío, sin el más leve aplauso. Y eso que el público acudió á ver esta producción de los Quintero lleno de curiosidad, amablemente dispuesto en su favor, é invadió el teatro como la noche anterior. Un lleno tal, que si para las anteriores veladas lo hubiese podido contar la compañía, se marcharía ésta más satisfecha. Otra vez será.

COMPASILLO.

## A mal desesperat, l'últim remey

Pasetjant trist, cavilós,  
y en l'ánima estomordida,  
malferida  
per lo viri ponsoñós  
d' uns cèls que acaben ma vida,  
mons ulls la veren anit  
en lo novio, riallera,  
y altanera  
pasá com un estampit  
sinse mirarme sisquera,  
Y als olvits mortificants  
d' eixa gica mata-còrs,  
deixí els plòrs  
p' els Panellets de Tots-Sants  
del Establiment de Flòrs.

JUAN B. VALLS.

# :: DE LA FARÁNDULA ::

## TEATRO PRINCIPAL

### PREÁMBULO

Remozado nuestro primero y único coliseo, juguete nuevo que se ofrecía á la admiración del caprichoso niño, el dios de las cien mil cabezas —público— un abono de diez funciones dando doce estrenos, un empresario rumboso, una compañía muy aceptable, precios económicos, y....

¿Sabrá definirse la psicología de ese gran tirano que se llama público? ¿Había algo más altamente incomprensible? ¡Dichosos, sí, los dictadores, que pueden, con la magia de sus razones, mandar á la opinión! Pero ¿quién, quién puede con el público que deja casi desierto el Teatro Principal en noches que representaron «Madrigal», sentimental y deliciosa comedia de Martínez Sierra, «Mamá» y «Madame Pepita» del mismo autor y que sin embargo llena el salón las noches de «La loca de la casa», «Magda» y «Nena Teruel»?

¡Incomprensible y voluble público, fiera indomable que no te adaptas y sujetas á los principios de una bella dirección artística que haga gozar tu espíritu y sentir al corazón! ¿Qué hicieron contigo?....

.....  
—Avispado y avisado vivís, mi señor D. Diego. ¿Por qué no probáis desta deliciosa liebre que se cazó en el coto de mi señora Doña Ana?

—Habeis de permitirme, gentil paje de mi hermosa Doña Ana, que en fuerza de comer gato por liebre, pollino por ternera, absténgome de comerlo cuando en mesa se presentan, que siempre fuéronme gastadas bromas de aqueste jaez en casa de magnates á donde fuí llamado.

—A fé de paje de dama tan principal como la que sirvo, que no os consintiera decir dos veces lo que dicho habeis, sino creyera que solo por pura burla de aqueste vuestro paje habeislo dicho. ¡Cómo se entiende, en casa de Doña Ana!

—No os incomode, que dicho no fué para vuestra ofensa ni para la dama que hácame la honra de presentarme tan suntuoso festín; mas si quereis, podeis empezar comiendo el muslo de tan rica liebre.

A lo cual viendo el paje que Don Diego tan solo lo que sentía era un tonto escrupulo, sin

duda visto los muchos chascos que habíale ocurrido, comió seguidamente, no uno, sino los dos muslos, á lo cual, ya convencido Don Diego en boca ajena, comió de tan riquísima liebre, y cuando ya pasada fué por los largos túneles de tan esclarecido señor, dijo:

—No es que dudara, no, que tu señora hubiésem sacado liebre, pero era bueno saber antes, que *en verdad era liebre y no gato.*

### LA COMPAÑÍA

La compañía del teatro Eslava de Valencia, ó por mejor decir la compañía Barber, ofrece un conjunto muy estimable del que pueden sacar gran partido estudiando como hasta ahora las obras con verdadero interés.

La genial Rafaelita Abadía, que sin duda alguna es ya una de las mejores actrices españolas, dando con su temperamento, con su nervio ver-



R. Abadía, en *Magda*

dadero vigor á la escena. La Sra. Pacheco, la niña ingénuo, todo pasión, todo sentimiento... La Sra. Santoncha, la Sra. Jordán y la señorita Rivelles.

El director Sr. Colom, inimitable de verismo;

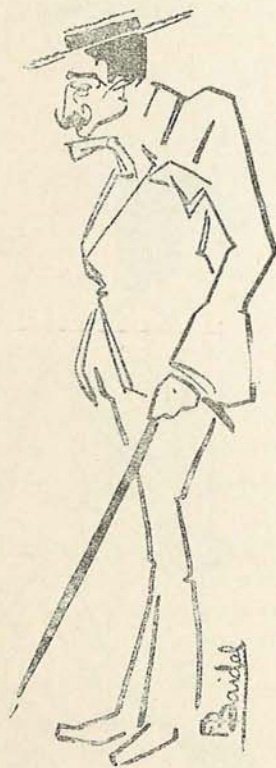
Martí, muy trabajador, muy estudioso; Comes, Farnós, Carmona, Riaño, Gamez, Mario Albar, Serret.

### EL TEATRO

Según los iniciados en las cosas de telón hacia adentro y de telón hacia fuera, según el parecer de todos los conocedores de nuestro Teatro, no tenía defensa, se estrellaban las buenas iniciativas de los empresarios, porque no había localidad de preferencia que es la que nivela la taquilla.

FERNANDITO CALPENA.

(Se continuará).



Si en lo ninót que ahí está un pòc se fixen vostés, vorán á un hòme de pes reñit en la cansalá.

V.

# Gacetilla

Quando el presenta número llegue á manos de nuestros lectores, estaremos en plena feria de Todos Santos, que se presenta este año con el rutinario cortejo de costumbre: panecillos, corrida de becerros (con uno ó varios *fenómenos*), casetas en la plaza del Rey D. Jaime, ofrendas á los muertos y *Tenorio* en los carteles del Principal y aun en las proyecciones del Cine. Este último *Tenorio* tiene la ventaja de que no le pone al público carne de gallina con sus gritos.

Deseamos que estos días transcurran sumamente agradables para todos.



El pasado domingo, día 25, tuvo lugar la anunciada romería al Desierto de las Palmas y Cruz del *Bartolo*, como digno remate de las fiestas constantinianas.

Los concurrentes pasaron de 12000 y la expedición se realizó, con un día espléndido, en medio del mayor orden y entusiasmo. Del acto sacó algunas fotografías uno de nuestros redactores artísticos, pero debido á premuras de tiempo nos vemos privados de publicarlas en este número.



Los numerosos íntimos, amigos particulares y correligionarios del ilustrado y digno Gobernador civil dimisionario de Castellón, D. Teodoro Izquierdo Alcayde, le obsequiaron con un espléndido banquete en el Círculo Mercantil de esta ciudad, la tarde del miércoles 29 de los corrientes para testimoniarle las generales simpatías que se ha conquistado en esta ciudad durante el tiempo de su mando. El acto resultó un delicado homenaje de respeto y fraternal cariño hacia el ilustre dimisionario.

En lugar aparte de este número publicamos el retrato del Sr. Izquierdo, modelo de caballeros y de amigos, que deja en Castellón recuerdos gratos é imperecederos, y cuya marcha sentirán todas las clases sociales, como la siente de todas veras REVISTA DE CASTELLÓN, que le envía desde estas páginas un cordial saludo.

## Correspondencia

V. S. (Burriana).—Recibida la poesía. Entra en este número, por ser de actualidad.

B. T. (Villarreal).—Recibido su trabajo.

Castellón: Imp. J. Barberá.



mes alegre y salamero qu' un matrimoni novensá, un poc manco fresc qu' una *completista* y en cada mentira adresava un gayato.

Tenia per la seua gràcia y vivesa, marechades á les vehines casahorés, y en molts bàrrios de Valensia contava en novies y amigues: pareixia contra festechants y marits tinguera entaulat un expedient d' espropiació forsosa del cariño y hasta podiem acompararlo á un ferrocarril amorós, que tinguera senyalada baixa tarifa pera 'l ràpit transport de cors femenils.

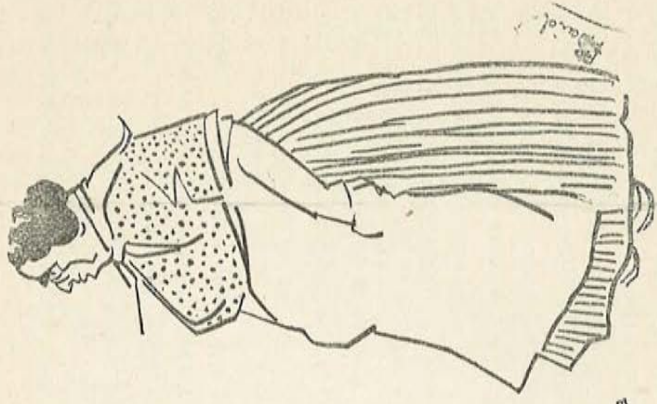
Al entrar en nostra casa y buidar Carlitos ses bolcháques, creiem que aplegáva el tren correu, per lo número de tarchetes postals y perfumades cartes, algunes d' elles escrites entre figures de coloms y *cupidos*, sobre eixa clase de paper festonechat y á foradets, que sembla moltes d' entredós pera fer carótes.

Casi sempre doña Pepa mos fea una cara de pocs amics, perque pareix que la seua mala estréla els aumenta a les patrones lo destilo de la fél productora del mal-cheniet, que anava *in crescendo* com diria un italiá, hasta el final de la mesada, en que les aguiletes anaven per los núgols, semblant petits *areoplanos* y sense esperansa de qu' un ventet les tornára á casa convertides en fôrta plúcha.

A doña Pepa hi havia que admirarla com á Quefe económic y rendirli homenáche com á hichienista; perque no mos cavia ducte de que

reguda á la de Mosen Pó, en la que de tot havia menos de lo que demanaven els parroquians.

Solia el tal Pedro, en gran envecha per nostra part, fumar-se uns puros planchadets, que



Doña Pepa

creiem elavorats pera 'ls accionistes de la Tabalera, hasta qu' una nit el sorprenguérem agarrat á la porta de la sala que cluixia, colgant entre ses chüntes, unes tagarnines da tres sèntims, que resultaren ser les *brevés* que suponiem li regalava Sagasta.

No pensava en los Pasechos públics, mes que quant no tenia un sentim. Entonsec, y era asovint, per la vesprada se vestia de *tiros largos* y se'n anava á la Alamera pasechant amunt y avall.

Si l'acompañava algún *paisano mio*, se paràven en la rampa del *Pont Real*, per ahon transiten ràpits los cóches, y nostre Pedro saludava, sombrero en mà, als sinoretz y sinoretz que anàven dins, cuals families tornàven molt atentes els saludos, contribuint eixe astusió ardit, á que l'admirat *paisano*, al arriivar á son pòble, pregonechara que Perico de las Casas era una potènsia social, perque mantenía *relaciones con lo mas granado de la nobleza valentina*.

Ara els presente á Manuel Vega y Corralisa, agrimensor en incuvasió, adustot, beato, malcriat y propèns, com els que tenen poca paraula, á que se l'impuchàra al *peròl* la cólera y el reguin. Era baixotet, rechoncho y moreno; les negres y poblades sèlles feen algo fòsca la mirada; lluita un nàs d'estiu, deixos que la punta pareix fuchirsen de la boca, pera no respirar males olors; anàva afaitat com si fora un Secretari de poble, y vestia traches negres de pantaló achulapat y una chaqueta curta que ensenàva per occident *todo cuanto Dios le dió*.

Com á fill de llauradors rics de la Ribera, venia á ser el Seneca y amo de la casa, prenent alcaldechar en la nostra; y quant s'encas-

quetava en una cosa... ¡Me ric de les mules de bàresi!

Nelet s'espresava en molta difícilcat y hasta pera tractar en les chiques guapes, caria d'eixa cavallerositat gallarda que distinguiu als estudiants; y al parlar mos emperdigonàva la cara de saliva. Pero á pesar de tot era un bonácho y un tros de pá...

Pera menchar fea us de la mà esquerra, qu'es un visi molt arraiat en chent de poble, degut á que 'ls pares no se preocupen de la *manera*, sino de que menchen prou els seus fills; y pera conseguirho, no solen parlar en tàula, perque com tota la familia mencha en un plat fondo, rodechat de tragavàles, ¡cualsevol père se descuida y espòsa, donant llistonetes d'educasió, á que 'l dixen sense *puchero!*

Tant occurix axina, que si 'l señor père s'em-pina lo barral de vi, tota la familia deixa en tàula la cullera, pera que no bega en resel, y comensa la faramalla á tosir voluntariament si no li pega per donar vives á la República ó á Don Caimè, segons les idees polítiques del bevedor. Els llauradors serán atrasadets, pero son practics y aprofitats.

¡Miren vostès quin 'atra peñora teniem per companñ Carlitos de la Tallola; era l'ánima de casa y l'alegría del vehinat; través y desinvolt com un electorero; mes enredrador y chilló qu'una corriola vella; dicharachero com un andalus;

## Academia de La Purísima

Repaso de todas las asignaturas del  
Grado de Bachiller y preparación para  
carreras militares

González Chermá, 146.—CASTELLÓN

Establecimiento acreditadísimo, montado con sujeción á las modernas exigencias de la higiene. Luz eléctrica, timbres y agua corriente en todos los pisos. Sitio céntrico, edificio independiente, de moderna y reciente construcción.

Estudio diario en la Academia, vigilado por la Dirección.—Clases á cargo de competente profesorado.—Se admiten internos.—Pidanse reglamentos y datos al Director

Don Enrique Ferreres, *Presbítero*

## Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

## ULTRAMARINOS

**DIARIAMENTE** recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

## BUSUTIL

Al ofrecer su nuevo domicilio, G. Chermá, núm. 61, presenta las Novedades de Invierno á precios muy baratos.

En pieles, Echarpes, Gabanes y Abrigos tiene gran variedad.

**G. Chermá, 61**  
CASTELLÓN

## Librería

y Centro de Suscripciones

DE

## Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.

Despacho:

Pi y Margall, 57

CASTELLÓN

Depósito:

NIMENEZ, 10



Cuenta corriente  
con el Banco de  
España y Credito  
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**  
Telegráfica



Vista general de la Fábrica en Almazora

Teléfono: Castellón, número 87

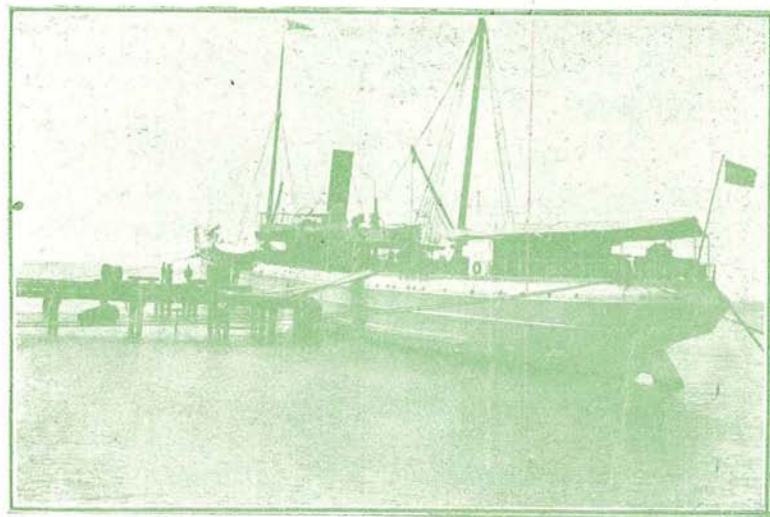
## Accesorios para Máquinas de vapor y motores

Aceites, Grasas, Planchas de goma, Empaquetaduras, Cartón,  
Composición y junta de amianto, Mástico, Esmeril, etc.

# VICTORINO APARICI

Droguería del Aguila. - Pi y Margall, 7.-CASTELLON

Línea de Vapores Tintoré.-Barcelona - Servicio rápido semanal entre  
CASTELLÓN Y BARCELONA



Salida de Castellón to-  
dos los **miércoles** tarde  
Salida de Barcelona to-  
dos los **domingos** tarde  
Lujosas cámaras

Luz eléctrica  
Servicio de restaurant  
Admite carga y pasaje-  
ros, a precios reducidos

La carga se admite:  
EN CASTELLÓN  
— LOS MARTES —  
EN BARCELONA  
— LOS SÁBADOS —

NOTA.-El vapor atrae  
junto al muelle.

Consignatarios en  
**CASTELLÓN**  
Domenech y Cert sja  
Plaza de la Paz, 3

## Vapor Torreblanca

BARCELONA. Consignatarios: Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2. Agentes: Domenech Cert SJA Paseo Colón, 17

AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA